



Camilo Marks

Gorgio Bassani (1916) empezó más de veinte años en escribir *Una noche de 1943*. Manteniéndose, con la que se llama *La novela de Ferrara*. Al reflexionar, al final de su obra maestra, en torno a la gestación de su relato, nos comenta: "Me preguntaría cómo he podido emplear poco menos de un cuarto de siglo en componer una obra de apenas cuarenta páginas. Desde el principio, he encontrado la mayor dificultad, no ya para realizar, sino para escribir simplemente. El famoso don yo nunca lo he poseído. Todavía hoy, al escribir, tropiezo con cualquier palabra, a mitad de cualquier frase corro el riesgo de perder la brújula". Sin embargo, la extraordinaria narración sobre una mujer modesta que tiene un hijo de un judío más rico e ilustrado que ella, nos prueba que el escritor no tiene razón al jugarle a sí mismo una tarta dura. La prosa fluye perfecta, límpida y hermosa como si hubiese estado todo el tiempo esperando que el creador accediera a ella para grabar su letra. Frente a la madra vida neorrealista de Scialoja, Moravia o Frascini, que escribieron centenas y centenas de páginas otorgando un enfoque sociológico a la novela italiana de post-guerra, Giorgio Bassani, que posee el don mágico de narrar una historia acudiendo a los sentimientos y sueños elementales, se yergue como posiblemente el más grande novelista italiano de la segunda mitad de este siglo y una de las más altas expresiones de la prosa europea de esta época. Y *La novela de Ferrara*, que recoge en un todo unitario el conjunto de sus narraciones, es una de las cumbres de la novelística italiana de este siglo.

El jardín de los Finzi-Contini

Es imposible, en una breve reseña, referirse en detalle al vasto complejo novelístico que comprende esta obra de Bassani, que ha reflejado de modo magistral las vicisitudes de una época, el fondo social y el ambiente moral y político de la Italia de entreguerras y los años inmediatamente posteriores al triunfo de los aliados. Por eso, abordaremos solamente la creación más conocida de este italiano, cuya popularidad indudablemente se vio incrementada con la excepcional última película de Vittorio De Sica, el más grande maestro del neorrealismo cinematográfico italiano, no deja de ser paradójico que una sensibilidad como la de De Sica haya enfrentado un tema tan lejano al de sus primeros intereses.

El jardín de los Finzi-Contini fue publicada por primera vez en Turín en 1942 y enseguida obtuvo un éxito clamoroso. Traducida ese mismo año al español por Betá Barral good, durante más de diez años, de una fama que en nuestro idioma no ha poseído ninguna

El destino de una ciudad



novela italiana en los últimos cincuenta años y, naturalmente, el filme a que hemos alusión no hizo sino aumentar su renombre (muchos de quienes, hoy en día, visitan Ferrara, acuden a la tumba de Alberto Finzi-Contini como parte del recorrido obligatorio de la ciudad).

El parque maravilloso que cubre la mansión de una riquísima familia hebrea de Ferrara es el telón de fondo, antes de la última guerra, de las amistades y relaciones del narrador, un joven también judío, pero de situación mucho más

modesta, con los muchachos Alberto y Mico. La admiración muda y la compasión durante la infancia —punto que la orgullosa familia mantiene a sus hijos separados de los demás niños de la ciudad—, la tierra y entrañable amistad por Alberto y el linaje y dedicación amor por Mico cuando aquellos años van transcurriendo y el ambiente y las posibilidades de escapatoria van estrechándose cada vez más alrededor de todos, están pintados con tintes mágicos al ser evocados por el ya maduro

Giorgio Bassani, quien posee el don mágico de narrar una historia acudiendo a sueños elementales es, posiblemente, el más grande novelista italiano de la segunda mitad de este siglo y una de las más altas expresiones de la prosa europea. La novela de Ferrara que recoge el conjunto de sus narraciones se convierte así en una de las cumbres de la novelística de este siglo.

Autor.

En el prólogo mismo de la novela donde se acorda de inmediato el loco siglo de ella, pues ya sabemos que esta no va a departarse sorpresas a la manera de los grandes románticos, aunque con un romanticismo refinado y oculto debido a su sobrio temperamento literario, Bassani, al contemplar la tumba de Alberto, el hijo mayor, muerto por una enfermedad en 1943, recuerda que, en cambio, Mico, la hija segunda, y el profesor Emanuele, el padre, así como la señora Olga, la madre, junto a la señora Regina y la vieja madre parálisis de la señora Olga, fueron deportados a Alemania en el otoño de 1943 y quién sabe si encontraron siquiera sepultura.

La provincia y el mundo.

La novela de Ferrara se compone, además de las obras que hemos comentado, por *Intramuros*, que comprende los primeros relatos menos extensos de Bassani, *Los jueces de oro*, *Entrée de la puerta* y *El olor del hueso*. Estas últimas dos fueron íntegramente reescritas entre 1978 y 1980 para cubrir el vasto y majestuoso ciclo de la vida de la ciudad de Ferrara en este siglo.

Como toda narración, novela corta o novela es independiente de las otras, aunque muchos personajes y situaciones se repitan o cambien de perspectiva a lo largo del ciclo, el lector podrá fácilmente escoger títulos al leer o leer en forma saltada sin transitar el espíritu o el plan general de este fresco narrativo. *La novela de Ferrara* soporta cualquier

tipo de lectura y, para comentar, recomendamos, aparte de las dos creaciones ya mencionadas, *Los últimos años de Carlo Trevisi*, hermoso y conmovedor relato indirecto de la vida de una luchadora socialista por parte de quienes la conocieron, *Una tibia en la Via Mazzini*, testimonio del único sobreviviente de Auschwitz que regresó vivo a Ferrara, Oso Joni, que sólo pudo haber sido escrito por Bassani, judío él mismo, para redimir con humor y simpatía una biografía espantosa o *Una noche de 1943*, crónica del infame Pino Bartoli y su bellísima esposa Anna. Los perfectos *Dos cuentos*, con que comienza *El olor del hueso*, son también lectura indispensable para quien quiera conocer el gran narrador italiano de la post-guerra.

Como ya lo dijéramos, este autor es un caso único en la novelística italiana actual: el ascenso del fascismo, la particular y ambigua condición de los judíos de Ferrara, el rescate de toda una época recordada sin estridencias ni declaraciones y la historia íntima y lírica de una ciudad narrada sin alardes realistas, sino recurriendo al hechizo de la subjetividad, lo sitúan entre los escritores más singulares de la Italia y la Europa de los últimos años.

La novela de Ferrara nos entrega un gran panorama de ese tiempo perdido que sólo los grandes novelistas son capaces de recuperar.



La novela de Ferrara, Giorgio Bassani, traducción de Carlos Marks, Editorial Lumen, Serie Palabra en el Tiempo, Barcelona, 1991/1992, 648 páginas.

El destino de una ciudad [artículo] Camilo Marks.

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El destino de una ciudad [artículo] Camilo Marks. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile